

Document downloaded from the institutional repository of the University of Alcalá: <http://dspace.uah.es/>

This is a postprint version of the following published document:

Miguel Sánchez, M. de y Llorente Zurdo, M. P. (2014) "Nuevas tendencias en la rehabilitación arquitectónica en España. De la reutilización al reciclaje". En: Andrade, C., Azorín, V., Sánchez de Rojas, I, Sorli Rojo, A., eds. *Jornadas Internacionales Conmemorativas del 80 aniversario del IETCC: conservar, rehabilitar, innovar*. Madrid: Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja.

Universidad  
de Alcalá

(Article begins on next page)



This work is licensed under a  
Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives  
4.0 International License.

**Nuevas tendencias en la rehabilitación arquitectónica en España.  
De la reutilización al reciclaje**

Autores: De Miguel Sánchez, M\* (1)  
Llorente Zurdo, M.P. (2)

(1) *Universidad de Alcalá, Departamento de Arquitectura, Alcalá de Henares, España.*  
(2) *Universidad Politécnica de Madrid, Departamento de Construcción, Madrid, España*

En los últimos años la creciente difusión de la arquitectura ha puesto de actualidad obras que intervienen en el patrimonio construido transformando radicalmente la concepción que de este tipo de trabajos se tenía hasta entonces. A principio de los ochenta las corrientes predominantes, tanto en España como en su entorno eran de una cierta reacción a la ortodoxia del Movimiento Moderno. La mirada hacia el pasado buscaba lo originario, lo supra-temporal y las referencias históricas (Cortés 1981). Las tres posiciones correspondientes eran la actitud anticuaría o arqueológica, la recuperación académica y la arquitectura de la alusión histórica. Este artículo propone un recorrido por una serie de obras de rehabilitación para comprobar si esas tres posiciones se han mantenido, o si por el contrario la evolución ha encontrado otros caminos.

**Palabras Clave:** Patrimonio construido, reutilización, reciclaje

**New trends in architectural rehab in Spain.  
From reuse to recycling.**

In recent years the increasing spread of the architecture has updated works that participate in the built heritage, radically transforming the conception of these sort of jobs that we had until that moment. In the early eighties, the predominant currents, such in Spain as in its environment, were of a certain reaction to the orthodoxy of the modern movement. The look to the past searched the original, the supra-temporal and the historic references (Cortés 1981). These three corresponding options were the antiquarian or archaeological attitude, the academic recovery and the architecture of the historic allusion. This article proposes a tour through a serie of works of restoration to test if those three positions have been mantained or on the contrary, the evolution have found other paths.

**Key words:** Built heritage, reuse, recycling

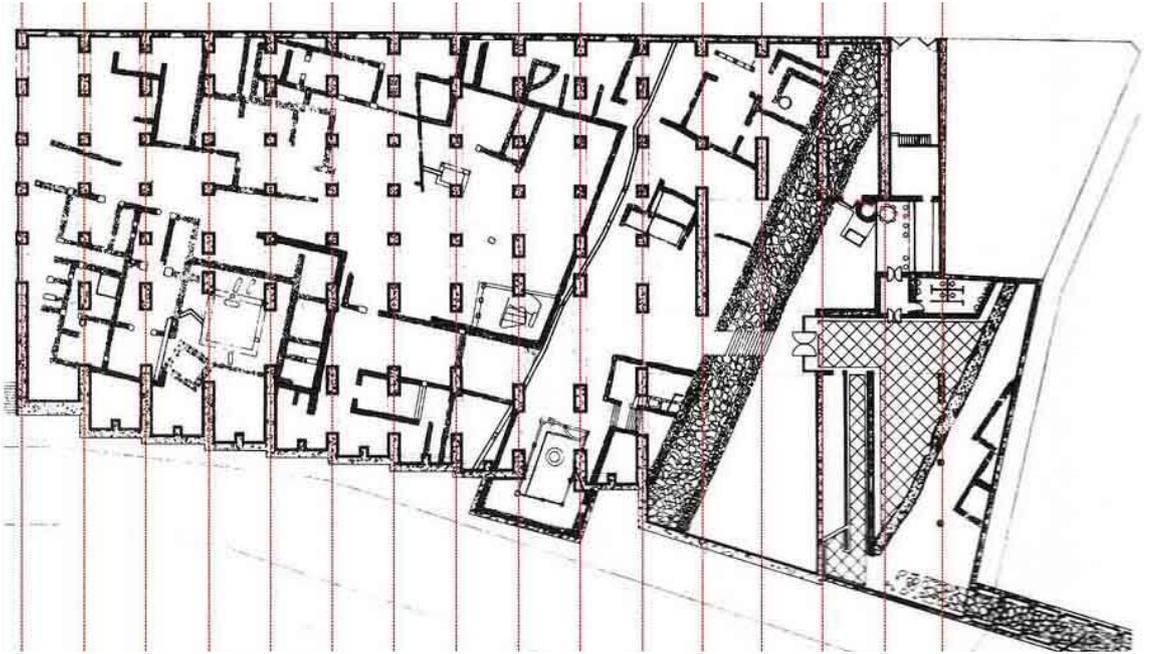


Fig. 01 Rafael Moneo. Museo Romano de Mérida. 1985



Fig. 02 Rafael Moneo, 1985, Museo Romano de Mérida, Planta restos arqueológicos



Fig. 03 Restos del Palatino, Roma

La rehabilitación arquitectónica, en España, ha vivido una evolución muy importante en las últimas décadas. Se han acometido restauraciones y rehabilitaciones de iglesias y conventos, se han protegido y "musealizado" restos arqueológicos y transformado edificios residenciales, industriales o comerciales, en espacios que procuran integrar los valores de lo preexistente y lo contemporáneo simultáneamente.

Un repaso por las obras más publicadas de los últimos treinta años nos muestra que los verdaderos protagonistas de las actuaciones son los elementos renovados, quedando las preexistencias, en la mayor parte de los casos, en un segundo plano. Este artículo se propone seleccionar, dentro de un panorama de trabajos muy conocidos y publicados, relacionados directamente con la arquitectura histórica, algunos ejemplos que proyectan la visión que desde las instituciones profesionales se tiene del sector de la rehabilitación.

Juan Antonio Cortés, a principio de los ochenta consideraba que muchas de las propuestas arquitectónicas de ese momento se planteaban desde una clara oposición a los principios del Movimiento Moderno. Estableciendo un paralelismo con el modo en que éste se planteó en sus comienzos, es decir, desde la negación de la manera de hacer en el pasado.

Al definirse como reacción contra la modernidad ortodoxa del Movimiento Moderno, dan lugar a una pura inversión de sus supuestos, una inversión que busca igualmente un principio que controle las manifestaciones arquitectónicas, pero situado ahora en el pasado en lugar de en el futuro (Cortés 1991a).

En ese ir contra la corriente de la modernidad se producen respuestas que necesariamente tienen que buscar sus referencias en la arquitectura histórica. Del mismo modo, en las obras de rehabilitación el enfrentamiento y respuesta a la historia son obligados, la toma de decisiones se ve vinculada a la forma de entender el pasado y su vigencia en el presente. Éstas son las consideraciones que aquí interesan, según las cuales podemos establecer diferentes formas de responder a la presencia de lo preexistente, reflexionando sobre el valor de la permanencia en arquitectura.

El concepto de permanencia se apoya en el proceso dinámico de transformación de la ciudad y el paisaje (entendido como medio de desarrollo social), que tiende a la evolución antes que a la conservación. En este proceso los monumentos ejercen, paradójicamente, un papel fundamental como propulsores del desarrollo. La permanencia es un pasado que experimentamos ahora (Rossi 1995). Pero esa permanencia puede no estar ligada ya a sus hechos constitutivos originarios, los significados de los hechos antiguos a veces se mantienen y otras se apagan, y en estos casos nos quedamos con la permanencia de la forma, los signos físicos.

Partiendo de la década de los ochenta y en relación a la arquitectura histórica, podemos establecer tres formas de aproximación principales. La primera es la actitud anticuaria o arqueológica, que defiende la conservación del patrimonio histórico en función principalmente de su antigüedad, sin considerar su verdadera significación. En paralelo esta actitud puede llevar al rechazo de la posibilidad de crear elementos nuevos coexistiendo con los antiguos. Otra actitud es la académica, en el sentido clásico, mediante la cual se invoca para la arquitectura una condición supra-temporal. Se entiende que la razón de ser de la arquitectura es independiente de la contingencia histórica o local, dando relevancia a los rasgos considerados esenciales. En tercer lugar hay una aproximación erudita al pasado. En este caso la arquitectura se convierte en una cita de la arquitectura histórica. Sometiendo a una cierta desmaterialización o deformación a los elementos arquitectónicos que la constituyen. La arquitectura acude a la autoridad que ese pasado atesora a la vez que lo transforma y lo hace suyo (Cortés 1991a).

Siguiendo estas aproximaciones a la arquitectura histórica hemos realizado una selección de obras de gran relevancia en el panorama arquitectónico español de los últimos treinta años, comprobando la adecuación de tal clasificación a los distintos tipos vigentes en cada momento y lugar, así como a la posible evolución de la sensibilidad predominante. Es importante recordar que la complejidad de las obras de arquitectura hace que a menudo se encuentren en la misma actuación más de una, de las tres actitudes descritas. Así mismo somos conscientes de que a menudo el valor de los restos o edificios preexistentes, y sus grados de protección, condicionan notablemente las decisiones de los proyectistas, aunque en general, el margen de decisión es lo suficientemente amplio para ofrecer libertad en la elección entre distintas vías de afrontar el trabajo.

En los años ochenta se producen varias las obras notables relacionadas con el patrimonio histórico y su puesta en valor, entre ellas destaca el Museo Romano de Mérida (1985), de Rafael Moneo. Este es un edificio de rasgos únicos, que responde tanto al discurso disciplinar del momento en que aparece, como a la intemporalidad



Fig. 04 Víctor López Cotelo y Carlos Puente. Casa de Las Conchas. 1993.

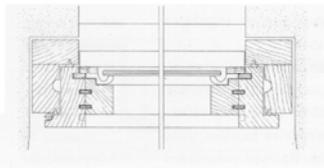
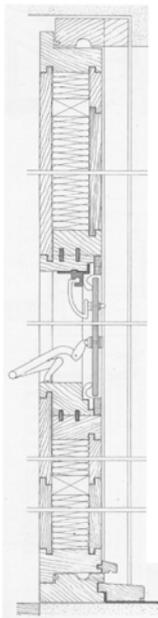


Fig. 05 Casa de Las Conchas. Intervención en las ventanas. Detalle y fotografía, fachada a Rúa Mayor



Fig. 06 Casa de Las Conchas. Imagen de sala de lectura y detalle de esquina

que una ocasión como esa requería. Por un lado es un edificio de nueva planta y por otro debe albergar unos restos arqueológicos romanos. Pero las estructuras de ambos organismos no se integran, antes al contrario, el nuevo edificio pone de manifiesto su orden repetitivo de líneas paralelas contra los restos irregulares de la antigua ciudad de Emérita Augusta. Solo la calzada romana merece la interrupción de los nuevos volúmenes, quebrando en diagonal el conjunto a su paso (Fig. 1). El edificio aspira a evocar la arquitectura romana sin imitarla (González Capitel 2000a). La repetición, argumento habitual de la modernidad, junto con la esbeltez de las losas horizontales o la configuración de los lucernarios ponen de manifiesto su contemporaneidad. El proyecto, tanto visto en planta como en perspectiva axonométrica, no se presenta como un contenedor al servicio de la ruina, el arquitecto manifiesta con claridad que utiliza sistemas de construcción romanos, aunque desnudos de molduras y órdenes (Moneo 1991). Su configuración es la de una biblioteca en la que los libros son sustituidos por piedras. Para (Colquhoun 1992), la estructura de hormigón con revestimiento de ladrillo y los arcos, son una metonimia de la construcción abovedada romana, el edificio es romano y moderno al mismo tiempo. Si observamos la planta sótano podemos ver que la mayor parte de los pilares son cuadrados y aislados, sin embargo hay una zona central en la que se introducen pilares más alargados e incluso muros que fuerzan la visión de la cripta, su ritmo y la relación de hueco y macizo recuerdan algunos restos del foro romano (Fig. 03).

Entre las actitudes planteadas más arriba el Museo Romano de Mérida corresponde a la tercera posibilidad, la aproximación erudita al pasado, aquella en la que la cita histórica se incorpora, no sin antes pasarla por el filtro de sus significados constructivos, transformándola acorde con los medios técnicos y materiales de la actualidad. Si consideramos la relación entre esta obra y otras en las que se contemplan restos arqueológicos romanos podemos ver la considerable diferencia que entre ellas se produce. Por ejemplo en la Villa Romana de La Olmeda, en Palencia, de Ángela García de Paredes e Ignacio García Pedrosa, de 2009, en la que se protege mediante una superestructura ligera los cimientos y mosaicos conservados de una antigua Villa Romana. Un planteamiento totalmente alejado del museo emeritense separa radicalmente la ruina y el pabellón, centrándose en la idea del edificio como cáscara, sin apenas referencias a lo sugerido por la arquitectura preexistente. El pabellón se construye al servicio de la conservación y estudio de los restos, su carácter de contenedor se lleva al extremo con una imagen externa dominada por la envolvente metálica superpuesta que impone su potente presencia entre los terrenos de labor de la vega palentina. Este proyecto se enmarca en el primer supuesto, el de la actitud anticuaria o arqueológica, por la que se pone en valor el hecho antiguo, mientras la nueva construcción se diluye, aunque como arquitectura moderna tiene un indudable interés, su intervención sobre el lugar marca considerablemente las distancias con el soporte principal, que constituye su razón de ser.

De un carácter muy diferente encontramos el palacio renacentista de la Casa de Las Conchas, en Salamanca, rehabilitado por Víctor López Coteló y Carlos Puente, en 1993, sería un ejemplo del segundo supuesto, aquel en el que la actitud académica reclama para la arquitectura una condición supra-temporal. La memoria del proyecto deja clara su intención de afrontar el encargo desde una actitud profesional de comprensión de la esencia del edificio.

La intervención se centra en la identificación, definición y construcción de aquellos elementos mínimos necesarios para la vida del edificio, que deben coexistir con las fábricas originales compartiendo la esencia del espíritu que las edificó como expresión de su tiempo (López Coteló, Puente 1995).

Algunas de las ventanas de La Casa de las Conchas, las menos características, dan a los proyectistas la oportunidad de crear un orden superpuesto al de los huecos originales de fachada, situándose así los autores en una posición de intervención equivalente a la que generó las formas características originales, pero sin imitarlas. Carpinterías ciegas de madera cubren las ventanas, reduciendo el paso de la luz a un pequeño rectángulo. Una ventana dentro de la ventana que permite regularizar los huecos que dan al sur, a la Rúa Mayor (Fig. 5). Se consigue de esa manera un ambiente interior más protegido, adecuado para el uso de biblioteca al que sería destinado, y una mayor uniformidad en el tratamiento del heterogéneo lienzo de piedra. La fachada oeste, conocida por sus conchas, utiliza estas piezas insertas en el muro como ordenados volúmenes que lanzan sombras rasantes al atardecer, es también una homogeneización de su fachada similar a la que la rehabilitación propone. De algún modo se identifican los criterios sobre un conjunto rico, introduciendo distintos órdenes superpuestos pero integrados a su vez. La arquitectura recurre a mecanismos que independientemente de su época y lugar son capaces de abrigar con solvencia los usos para los que es concebida.

En la Rehabilitación de la Hacienda de Santa Ana, en Tomares, Guillermo Vázquez Consuegra realiza una rehabilitación para convertir una antigua hacienda en sede del nuevo Ayuntamiento (Fig. 7). Como el propio autor afirma, no se trata de sobrevalorar la permanencia del pasado ni anularla, sino de establecer "relaciones de



Fig. 7 Guillermo Vázquez Consuegra, 2004, Ayuntamiento de Tomares. Rehabilitación de la Hacienda de Santa Ana.

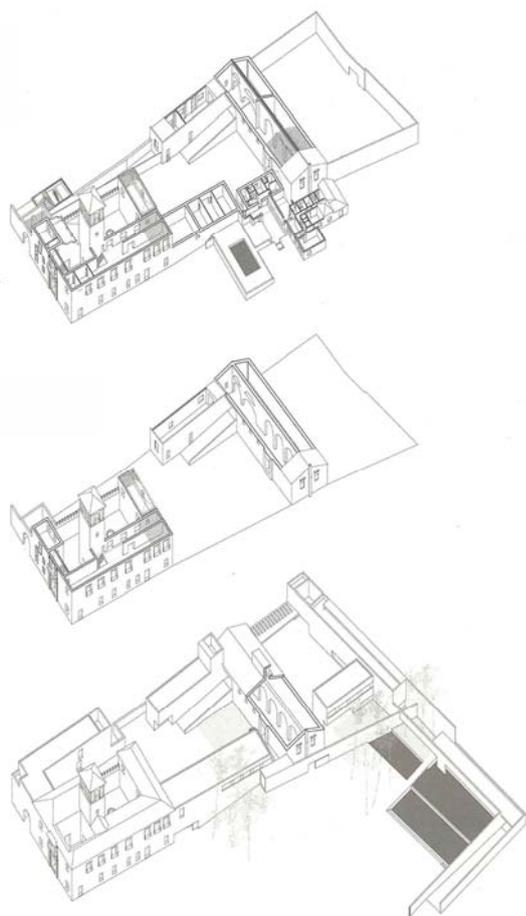


Fig. 8 Ayuntamiento de Tomares. Estado Inicial, demoliciones y proyecto. Axonometría.

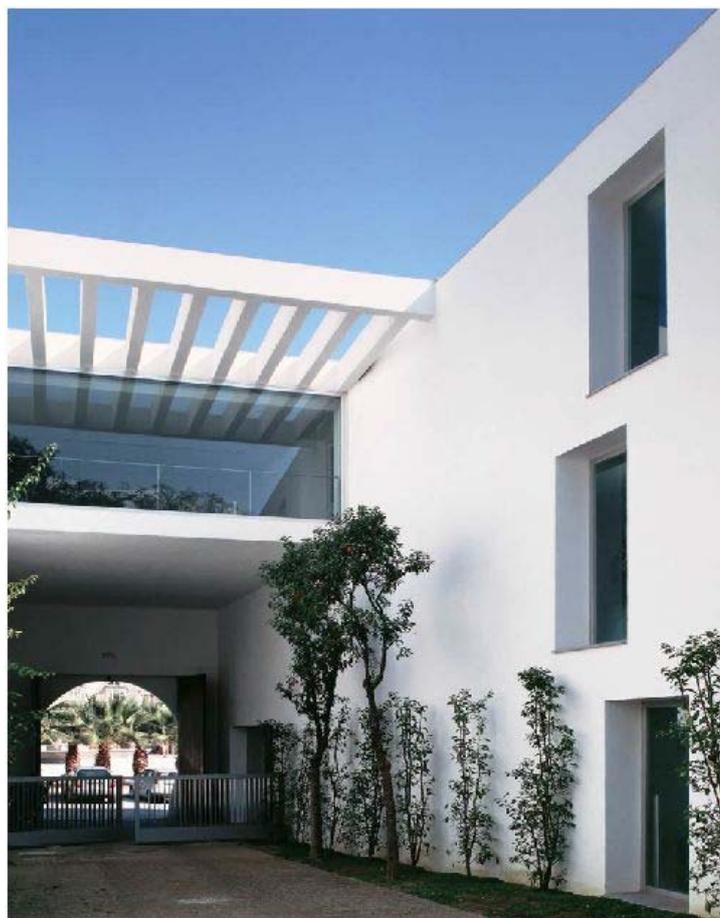


Fig. 9 Ayuntamiento de Tomares. Fotografía.

analogía con las viejas estructuras” (Vázquez Consuegra 2005). La forma en que nace el edificio, como diálogo con lo preexistente, yuxtapone lo nuevo y lo antiguo en un juego de patios, pasajes y volúmenes. El conjunto se propone a medio camino entre la calle y la estancia, en él intervienen un limitado número de elementos, principalmente cajas blancas elevadas del suelo en contraste con los cuerpos antiguos (Fig. 9). De nuevo se observa que la actitud académica de la arquitectura permite trabajar con elementos heredados del pasado y cuerpos nuevos en igualdad de condiciones dentro del proyecto. Consolidando unas partes y transformando otras. La obra adquiere así esa condición de supra-temporalidad en la que el proyecto responde al lugar, a la función y a las propias leyes internas del organismo que ha ido componiendo en el tiempo.

La rehabilitación del Mercado de Santa Caterina de Enric Miralles y Benedetta Tagliabue, terminada en 2005, es una obra póstuma del arquitecto catalán. El proyecto comenzó en 1997 como parte de un plan de regeneración urbana del barrio. La nueva cubierta es el elemento más destacado, de forma ondulada, construida con cerchas metálicas y de madera y protegida con material cerámico de colores vivos. Del antiguo mercado, de mediados del siglo XIX, se ha conservado casi exclusivamente el muro perimetral, como una máscara urbana, huella de la configuración de la calle (Fig. 10). Desde fuera se produce un contraste entre lo nuevo y lo antiguo, un juego plástico en el que la nueva cubierta impone su dominio sobre un espacio colonizado para la arquitectura contemporánea, y la antigua fachada adopta una posición secundaria, como un zócalo que realza, con su carácter estático tanto en el espacio como en el tiempo, la llegada del elemento nuevo, que impone su aspecto dinámico. Este edificio no pertenece a ninguna de las tendencias definidas por Cortés (1981). Su actitud ante lo permanente no es arqueológica, ni confía en la supra-temporalidad de la arquitectura, ni la preexistente ni la nueva, y finalmente no recurre a la arquitectura histórica en busca de su autoridad.

El Mercado de Barcelona pertenece a una nueva vía en la que el material arquitectónico previo es considerado como elemento reciclable. Es una base neutra, al modo del plano básico definido por Kandinsky como la superficie material que recibe la obra (Kandinsky 1991), pero en este caso ese material viene cargado de significados previos. La permanencia de los lienzos se valora en sí misma, enriquecida por sus etapas anteriores. Y por otro lado se pone al servicio de la nueva forma, como si se tratara de una transformación propia de una industria en la que parte de la materia prima proviene del reciclaje y se incorpora al producto manteniendo parte de sus rasgos superficiales, que evocan su vida pasada.

Esta obra no será la única que adopte esta postura. Dos años más tarde aparece la Ampliación del Museo de Moritzburg, de 2008, de Fuensanta Nieto y Enrique Sobejano. El antiguo castillo, convertido en museo, alberga una importante colección de expresionismo alemán. La cubierta introduce volúmenes de gran plasticidad que destacan sobre las vetustas fábricas del castillo, poniendo en valor el contraste material entre los heterogéneos muros de piedra y los depurados paneles metálicos. La planta, igualmente, nos muestra la convivencia de dos sistemas diferentes, las cajas nuevas se introducen en los muros, la toma de contacto, se reduce al mínimo, dando a entender que existe subordinación de unos respecto de las otras.

Otro caso celebrado es el del centro Caixa Forum de Madrid, de 2008, en el que Jacques Herzog y Pierre de Meuron mantienen parte de los muros de ladrillo de la antigua central eléctrica, como permanencia de un objeto caduco pero cuya superficie aporta una envolvente rica, desde el punto de vista material y neutra frente a los elementos que caracterizan el proyecto. Desde el exterior vemos cómo la tensión se dirige hacia arriba, los volúmenes superiores absorben el protagonismo aunque su forma nada tiene que ver con su configuración interna. Por otro lado constatamos que la sección del edificio acusa el esfuerzo que supone la suspensión del efecto de la gravedad sobre el objeto preexistente, que no estaba, en absoluto, pensado para adoptar el papel que finalmente ha asumido.

Concluimos esta observación de las distintas corrientes de enfrentamiento a la arquitectura histórica, cuatro en total, sumando a las tres planteadas en las hipótesis una cuarta, que ha surgido como producto de su época, y que denominaremos “de reciclaje”. De la revisión realizada para este estudio se deduce que la mayor parte de las obras de rehabilitación, realizadas en España, en el período de treinta años considerado, se someten al segundo apartado, el de la actitud académica, repartiéndose los otros tres prácticamente a partes iguales en el resto de los ejemplos, si bien la aparición reciente del reciclaje hace que su presencia en los últimos años haya sido la más destacada tanto en cantidad como en visibilidad.

En ésta última vía lo preexistente sirve de base, se subraya el contraste con la nueva arquitectura a través de la exhibición de materiales y sistemas constructivos modernos. La valoración de la preexistencia, sin embargo, puede seguir siendo ponderada y equilibrada, respecto de los nuevos elementos, pero en ocasiones el material

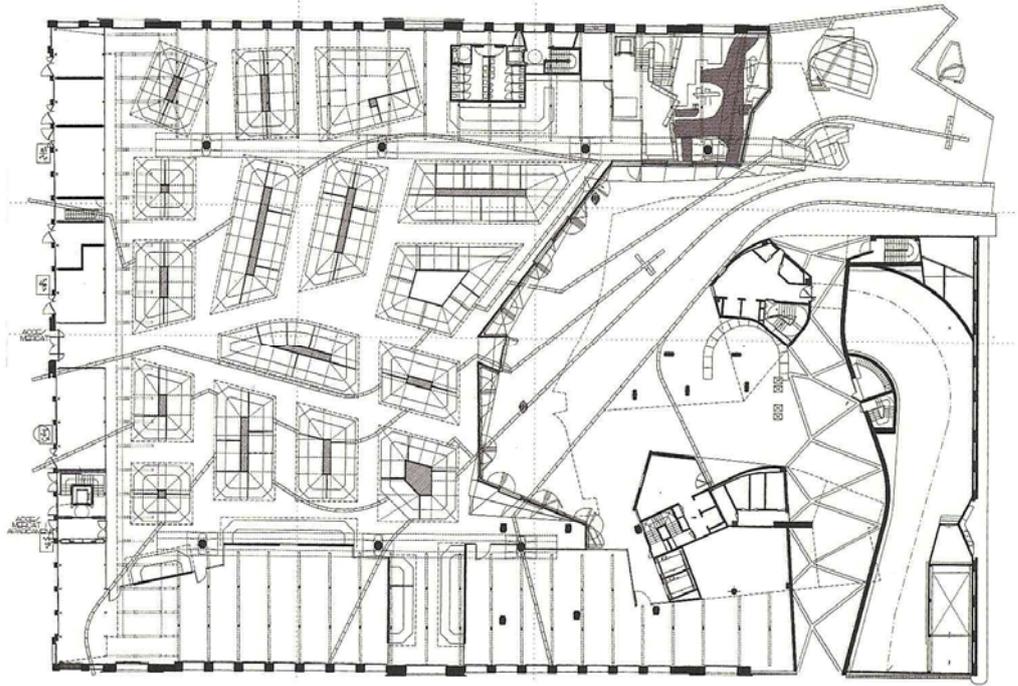


Fig. 10 Enric Miralles y Benedetta Tagliabue, 2005, Mercado de Santa Caterina.



Fig. 11 Enric Miralles y Benedetta Tagliabue, 2005, Mercado de Santa Caterina.



Fig. 12 Mercado de Santa Caterina.

heredado se convierte en una mera carcasa pudiendo sufrir una depreciación de su carácter. No debemos dejar de señalar que esta cuarta vía se ve asociada con construcciones cuyo valor arquitectónico está ligado principalmente a la permanencia de su envolvente, que parece puede ser transformada en un material de segundo uso, sin sufrir por ello una depreciación de su esencia.

En su origen, la mayoría de las edificaciones incorporadas a la actitud de reciclaje eran comerciales, industriales y militares. En contraste, las rehabilitaciones de edificios religiosos y palaciego-residenciales, han quedado fuera de esta actitud. Las razones de esta diferencia están, obviamente, relacionadas con el valor de la arquitectura histórica de estos últimos ámbitos frente a aquellos, pero también se debe a la evolución de la sensibilidad contemporánea en este ámbito. La protección y reutilización de algunos elementos arquitectónicos, se realiza trasladándolos al contexto actual sin realizar una reflexión en profundidad del sentido original de la construcción. Este tipo de recuperación está desarrollando una actitud poco crítica en relación al valor de ciertas construcciones.

## REFERENCIAS

- Colquhoun, A. 1992, "Entre el tipo y el contexto. Formas y elementos de una obra singular.", *AV*, vol. 36.
- Cortés, J.A. 1991, *Escritos sobre arquitectura contemporánea 1978-1988*, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid.
- González Capitel, A. 2000, *Arquitectura del siglo XX: España*, Tanais, Sevilla.
- Kandinsky, W. 1991, *Punto y línea sobre el plano contribución al análisis de los elementos pictóricos*, Labor, Barcelona.
- López Coteló, V. & Puente, C. 1995, "Rehabilitación de La Casa de Las Conchas" in *3ª Bienal de Arquitectura Española* Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, Madrid, pp. 117.
- Moneo, R. 1991, "Museo Nacional de Arte Romano de Mérida" in *Primera Bienal de Arquitectura Española* Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Madrid, pp. 52.
- Rossi, A. 1995, *La arquitectura de la ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona
- Vázquez Consuegra, G. 2005, "Rehabilitación de la Hacienda Santa Ana, en Tomares" in *VIII Bienal de Arquitectura Española. AE 2005* Ministerio de Vivienda, Madrid, pp. 206.

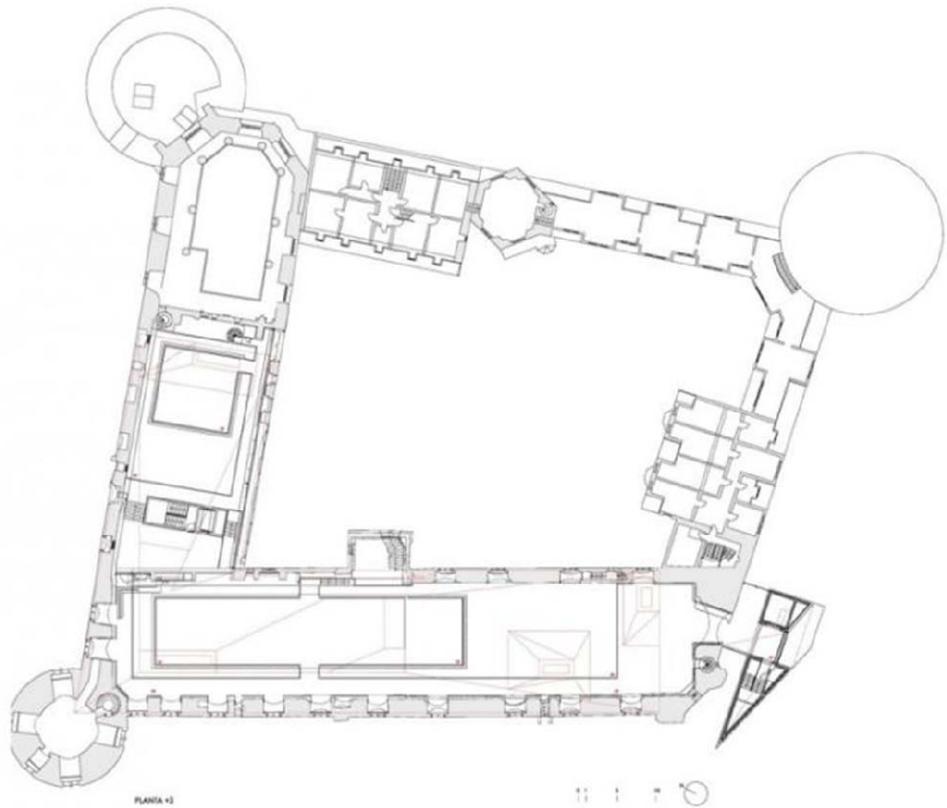


Fig. 13. Fuensanta Nieto y Enrique Sobejano, 2008  
Ampliación del Museo de Moritzburg. Planta



Fig. 14. Fuensanta Nieto y Enrique Sobejano, 2008  
Ampliación del Museo de M oritzburg.  
La cubierta introduce volúmenes de gran plasticidad que destacan sobre las vetustas fábricas del castillo, poniendo en valor el contraste material entre los heterogéneos muros de piedra y los depurados paneles metálicos.